

CaD #327 - 1 de septiembre de 2017

Como la educación incide en las habilidades para la productividad

El sistema educativo juega un papel fundamental para el desarrollo de las habilidades. Al contar con un sistema educativo de calidad y bien estructurado curricularmente, se traduce en una sociedad educada, sana, productiva. Sin estas herramientas no se puede ser productivo ni competitivo ni lograr un crecimiento económico sostenible con equidad e igualdad social.



Antes de comenzar a desarrollar el escrito es importante señalar que la escuela es la institución explícitamente pensada por las sociedades modernas para la formación de habilidades en niños y jóvenes. Su papel ha cambiado con el tiempo y ha tenido que mutar sus formas y métodos para poder atender los continuos desafíos que enfrenta.

Durante las últimas décadas, los sistemas educativos en América Latina se han caracterizado principalmente por dos grandes cambios: aumentos importantes en las tasas de cobertura, y un nivel bajo en la calidad de la educación provista. La expansión en la cobertura de todos los niveles educativos básicos se dio con más fuerza en niños y jóvenes de hogares con bajos ingresos y en poblaciones vulnerables, como por ejemplo de zonas rurales. De este modo, los sistemas educativos están contribuyendo a cerrar las brechas entre hogares de distintos niveles socioeconómicos y entre zonas dentro de un mismo país y, por esa vía, están contribuyendo a la reducción del gran problema de la desigualdad en América Latina.

Por otro lado, los indicadores de calidad de educación, tanto en la secundaria como en la primaria, haciendo referencia a las pruebas internacionales PISA y LLECE, muestran pobres resultados y un lento progreso en el tiempo. Dichas cifras son preocupantes por la baja calidad de la educación que ellos reflejan. En el caso de la educación primaria infantil el problema se agrava por la importancia que tienen los primeros años de vida en la formación subsecuente de habilidades de las personas.

Como se mencionó en el CaD # 326 “Como influyen las habilidades en la productividad”, la importancia de las habilidades para el trabajo y la vida en este escrito se van señalar referencia en como las instituciones educativas juegan un papel fundamental para la formación de las habilidades, haciendo referencia al documento preparado por la Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), el Reporte de Economía y Desarrollo (RED) 2016, con su tema principal “Mas habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral”. En dicho sentido el documento expresa la educación como moldeadora de distintas habilidades como son: cognitivas, socioemocionales y físicas.

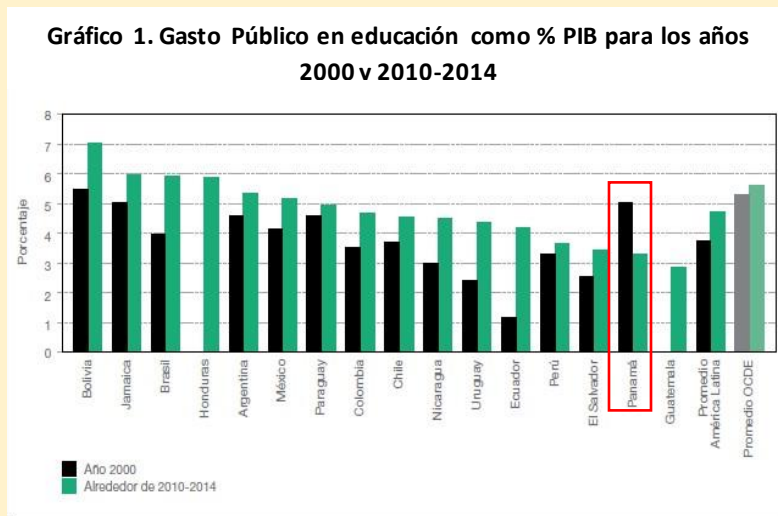
En la edad escolar las habilidades físicas están influenciadas por el estado nutricional y de salud. Las instituciones educativas juegan un papel fundamental en el desarrollo físico, por ejemplo, hacer promoción de los cuidados básicos de la salud (higiene, alimentación y actividad física). Las escuelas pueden aportar las clases de actividades físicas y deportivas, un currículo diseñado para informar sobre el cuidado de la salud, y los programas de alimentación escolar. Estas tres variables deben estar presente en todas las instituciones educativas.

El papel del maestro o docente es muy importante para la formación de las habilidades de los alumnos. Existen evaluaciones realizadas en Estados Unidos, que evidencian que el docente puede producir tanto habilidades cognitivas como otras, como por ejemplo, aspectos socioemocionales que son fundamentales para la interacción entre las personas

y poder desempeñarse de forma adecuada en un campo laboral, y altamente positivos en el largo plazo. En este sentido, se debe buscar los mecanismos de poder evaluar a nuestros docentes que tipo de habilidades están contribuyendo a desarrollar en los estudiantes.

El informe hace una evaluación de las políticas educativas en la región de América Latina que impactan positivamente el aprendizaje y habilidades. Las políticas de insumos se dividen en políticas que aumentan la cantidad de recursos monetarios de las escuelas, políticas de construcción de instituciones educativas, políticas que aumentan el tiempo de exposición de niños al colegio, políticas que amplían insumos como textos escolares o computadoras y, finalmente, políticas de maestros.

La teoría predice que para obtener una educación de buena calidad es necesario invertir recursos en la escuela. Sin embargo, la evidencia existente hasta hace unos años parecía indicar que la correlación entre cantidad de recursos y aprendizaje a nivel internacional era muy baja o nula.



A continuación, mostraremos cifras que muestran la importancia que dan los países de América Latina al financiamiento la educación en el gasto público educativo como porcentaje del PIB. Utilizando los datos de UNESCO, el Gráfico 1 muestra que actualmente en América Latina se gasta alrededor de 4.7% del PIB en la educación, mientras que esta cifra es cercana a 5.6% para países de la OCDE. Cabe destacar que todos los países de la región, con la única excepción de Panamá, han aumentado el gasto público en educación en la última década, ya que este indicador solo alcanzaba el 3.7% del PIB hacia el año 2000.

El gasto promedio en América Latina no parece ser muy distinto al de los países desarrollados o más ricos. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que en algunos casos la estructura demográfica es diferente, siendo en nuestra región mucho más joven, por ende, mayor cantidad de estudiantes que se tiene que atender. Además, hay que tomar en cuenta la estructura del sistema educativo, su calidad y como son utilizados los fondos públicos. Cuando lo vemos de otra manera el gasto por cada estudiante matriculado en nivel primario y secundario, ambos como porcentaje del PIB per cápita de cada país, se concluye que América Latina gasta poco en comparación con lo que hacen países de la OCDE. Mientras que en nuestra región el gasto público por estudiante como porcentaje del PIB es solo 15% tanto en primaria como en secundaria, estas cifras son de 22% para primaria y de 25% para secundaria en el caso de la OCDE. Además, las cifras son notoriamente bajas para algunos países, en particular para los de Centroamérica.

Para concluir, en Panamá y el resto de América Latina, se ha logrado una mayor cobertura educativa intentando reducir brechas socioeconómicas de acceso, pero se ven opacados por el bajo desempeño en términos de calidad. El desarrollo pleno de las habilidades mínimas requeridas no se está logrando, dadas las condiciones actuales en la mayoría de los sistemas educativos. Esta situación impone un desafío importante, sin embargo, el punto clave a mejorar son los docentes, que son los que pueden hacer el verdadero cambio en la calidad. El cambio con impactos potencialmente mayores está relacionado a la calidad de la formación de docentes antes de entrar a desempeñar sus tareas al frente del aula.